

# Dos problemas: falta de médicos y emigración

20/01/2008 MANUEL Molina

Hace dos años, en un artículo publicado en Diario CORDOBA, *Sobre la falta de médicos* (1/02/06), ya analizaba las manifestaciones de la consejera de Salud sobre este tema y sus soluciones: contratación de médicos foráneos, aumento de plazas en la Universidad y de MIR.

Al cabo de estos 24 meses, las medidas de las distintas administraciones sanitarias nacionales y autonómicas siguen encaminadas en estas tres "**únicas**" direcciones, sin vislumbrarse ni un serio intento para conseguir el regreso de los miles de médicos españoles que están trabajando en el extranjero.

Según la Organización Médica Colegial no faltan médicos, sino que están mal distribuidos en España. Estamos inmersos en una "**guerra sanitaria**" entre las 17 autonomías por conseguir profesionales, y cada una pugna como mejor sabe y puede, mejorando las ofertas laborales y retributivas, e intentando atraer al médico hacia su comunidad y, lo que es fundamental, fidelizándolo para que no se le escape.

Las Comunidades Autónomas que primero pusieron en práctica estos conceptos de mercado son las que ahora tienen el índice más alto de profesionales. Las que se dedicaron a manifestar sus excelencias, a "**malpagar**" y jubilar precipitadamente a sus sanitarios, y a no reconocer el problema, están en la cola de este estudio. Por desgracia, Andalucía y Córdoba se encuentran en esta segunda situación, con un déficit real de médicos, más acusado en pueblos pequeños y alejados de la capital, y en los hospitales comarcales, y específicamente en unas especialidades concretas: anestesia, pediatría, urología, alergia..., y hasta en médicos de familia. Lógicamente el número de médicos por 100.000 habitantes está por debajo de la media nacional y lo más llamativo es el bajo porcentaje de profesionales que se dedican a la sanidad pública (60%).

Esto, junto a la emigración, es el gran problema de la sanidad cordobesa y andaluza. ¿Por qué este bajo porcentaje? ¿Qué ha sucedido en los últimos cuatro años para que se pase de un exceso de profesionales, y que según el Plan de Ordenación de Recursos Humanos elaborado por el Servicio Andaluz de Salud en el año 2005 permitió la desafortunada medida de la jubilación obligatoria a los 65 años, para que al año escaso se empezara a notar el déficit?

Las causas son claras: bajas retribuciones y malas condiciones laborales en el Servicio Andaluz de Salud; competencia con ella misma tras la creación de Empresas Públicas Sanitarias dentro de la misma Consejería de Salud (con diferentes condiciones laborales y retributivas); aumento de la oferta en la sanidad privada, con buenos sueldos, y sin la presión asistencial de la pública; agotamiento de las "**bolsas flotantes**" de profesionales de la primera mitad de la década de los 80; y un factor muy importante: la mala planificación que siempre ha realizado el SAS en la confección de sus plantillas, que invariablemente han sido cortas y escasas, y ante épocas vacacionales, permisos o cuadros de bajas laborales o maternales (no olvidemos la progresiva feminización de la profesión), no pueden suplir las ausencias, lo que acarrea una sobrecarga laboral de los compañeros, y una disminución de la calidad asistencial, con el consiguiente aumento de las listas de espera, la saturación de los servicios y el malestar de los ciudadanos.

Para atraer médicos, el SAS debe cambiar todo esto.

\* Presidente del Sindicato Médico de

Córdoba

Diario Córdoba